

Preios de suscripción:
 Segovia 1 peseta al mes.
 Provincia..... 3'25 » trimestre.
 Madrid y provincias. 14 » año.
FUNDADOR:
 Don Julián Grimau de Urssa.

EL DEFENSOR

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

No se devuelven los originales.

Administrador:

Don Santiago Cuerva.

Diario Liberal independiente, protector de los intereses materiales y morales de esta provincia

REDACCION

1, Grabador Espinosa, 1,

DIRECTORES

Don Julián Grimau de Urssa y Don Eulogio Martín Higuera.

ADMINISTRACION:

Juan Bravo, 62, pral.

SEGOVIA 15 DE MAYO DE 1904.



EL SEÑOR

DON TIBURGIO RODRÍGUEZ VEGA

HA FALLECIDO EN LA VILLA DE GRADO (OVIEDO)

EL DIA 13 DE MAYO DE 1904

Á LOS 78 AÑOS DE EDAD

DESPUÉS DE HABER RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus desconsolada esposa Doña Francisca López Prados; hijos Don Justo y Doña Juana é hijos políticos Doña Dolores García Herrero y Don José Fernández Zarza; sobrinas y demás parientes,

RUEGAN á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios en sus oraciones, por cuyo acto de caridad cristiana les quedarán eternamente agradecidos.

DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA.

Apuntaba en mi anterior artículo, los beneficios políticos que reportaría nuestra patria de una más general y sólida instrucción de todos sus ciudadanos, que la actual; porque aquella les capacitaría para ejercer consistentemente el derecho de sufragio que la ley les otorga, y no tendría vitalidad el caciquismo corrosivo que hoy nos invade y aniquila.

Y si tan grande puede ser la influencia que la pública instrucción ejerza en el orden político, no es menor la que puede realizar en todos los demás órdenes ó funciones vitales de un pueblo; tanto, que maravilla y seduce el considerar á qué extremos de perfección y bienestar, público y privado, conduce la acción armónica y simultánea, que la instrucción proporciona, de las facultades del hombre.

El rey de la naturaleza es el hombre si sabe usar y emplear sus poderosas dotes y fecundas iniciativas; mas si las esteriliza, en mortal letargo, desciende ó se coloca en el mas ínfimo grado de miseria posible. Y no puede ser de otro modo; el hombre es ser racional por naturaleza y la razón debe gobernar sus actos y sus energías todas coordinando y atemperando los diversos impulsos de las mismas en un equilibrio estable, que es ley de vida, por serlo de movimiento.

Mas á qué razonar y discurrir acerca de los frutos de vida que ofrece á los pueblos la instrucción de sus ciudadanos cuando presenciarnos actualmente en el mundo el maravilloso empuje y poderío del imperio japonés, conseguido en corto tiempo por la instrucción y estudio de sus clases directoras?

Es evidente, que el primer camino que debe emprender la sociedad española, si quiere redimirse de sus llagas y miserias presentes, es el de la instrucción pública; luchando enérgicamente, con decisión y premura contra la ignorancia de la mayoría de los españoles y usando los poderes públicos, de cuantos medios y recursos dispongan para elevar en España el nivel intelectual de todas las clases y estados sociales.

Ni la agricultura, ni la industria, ni el comercio, ni las obras públicas, ni el ejército, ni la marina nacionales pueden gozar, prosperidad si sigue tan descuidada como hoy, de parte de gobiernos y particulares, la instrucción pública; y la razón es obvia, ni agricultores, ni industriales, ni comerciantes, ni ingenieros, ni militares ni marinos, nacen; todos se han de formar y las diversas aptitudes que tan variadas profesiones exigen, de la instrucción y con la instrucción reciben y

alcanzan su madurez y perfección y sin ella presto se agostan si no quedan por completo aniquiladas.

Si de veras deseamos los españoles resucitar á nueva vida y disfrutar de los tesoros y riquezas naturales de nuestra patria, hemos de avivar en nuestros pechos el amor á la instrucción y á la enseñanza; y los intelectuales, trabajar con anhelo y entusiasmo en la difusión de toda clase de conocimientos, estimulando en las masas populares el instintivo deseo de saber que anima al hombre desde que abre sus ojos á esta vida.

Cuanta riqueza dormida é infructuosa por la incuria é ignorancia de sus habitantes, encierra nuestro suelo, cuantos tesoros de todas clases hemos aún de descubrir los españoles, en nuestra propia patria y cuantos de los ya descubiertos alcanzan de los extranjeros que nos visitan mayor aprecio y estima que de los mismos nacionales que casi los desconocen. Cuan ciegamente nos agitamos en luchas estériles de caciquismo y politiquería menguadas, en busca de una felicidad, de una gloria de un poderío que está al alcance de nuestra mano y que de puro ignorantes no alcanzamos á ver.

Que enormes extensiones de tierras ofrece nuestro país incultas ó rutinariamente cultivadas, cuanta extensión de subuelo inexplorado, que raquíticas y deficientes vías de comunicación, cuantas corrientes de agua emplean al descuido sus preciosas energías en arma de desolación y ruina en vez de servir docilmente al poder de una inteligencia, para la industria, el comercio y la fertilidad de las regiones que cruzan; y cuantas inteligencias y voluntades en el quietismo embrutecedor de sensualismo degradante.

Bien puede decirse que las pocas lumbreras ó eminencias, que apesar de tan adversas circunstancias, descuellan en España, pateatizan el tipo excelente de nuestra raza y el maravilloso poder de sus variadas y despiertas aptitudes que no sucumben al mortífero y envenenado ambiente de atraso é ignorancia en que se desenvuelven y medran.

La ignorancia es la causa primera y general de postración de España y por lo tanto la pública instrucción del primero y más eficaz de los remedios que á su desaparición deben aplicarse.

D. SAENZ.

PASO ADELANTE.

(Conclusión).

¿Quién piensa ya que el músculo ha de redimir al hombre? Hoy lo que importa es el cerebro. El órgano complementario le crea la

inteligencia que inventa la palanca, el explosivo instrumentos que constituyen un adelanto en la civilización que transforma al hombre le mejora y por medio de ella forma nivel el pequeño con el grande.

La política de Aristoteles es cierto que significa un desequilibrio en los tiempos que corren porque es el desprecio al trabajo manual hasta el punto de formar una sociedad libre apoyada en otro esclava.

Según Aristoteles, unos hombres han nacido para mandar y otros para obedecer, unos para la libertad y otros para la esclavitud. No tiene la esclavitud, dice, su origen en la guerra, en la ley ó en la convicción, sino en la naturaleza, que ha designado á unos seres vigor material mientras reserva á los hombres libres la nobleza y la belleza.

Idea errónea declarada por investigaciones posteriores. El aliento del esfuerzo, la iniciativa fecunda, la abolición de toda tutela tiránica estriba en el reconocimiento de la necesidad de orden y de igualdad que existe en la naturaleza humana.

¿Qué sería una sociedad sin la igualdad en la seguridad para cada individuo, sin la igualdad en la seguridad de su existencia, sin las de sus derechos, sin las de su libertad y sin la de sus intereses? Sería un hundimiento producido por la convulsión de la conciencia.

Arhens parte del principio de que el hombre tiene á toda costa el derecho de la propia conservación y otorgando este derecho á todos los hombres, deduce lógicamente que el estado natural es un estado de guerra de todos contra todos.

Imposible negar que este estado de guerra perdure y que los débiles se hallan amenazados constantemente por los fuertes y los fuertes se hallan á su vez amenazados por la liga de los débiles. Y dado este estado de batallar, el rico y el pobre, el sabio y el ignorante, el humilde y el poderoso, deben determinar, deben apetecer una vida común, de afecto, bajo un poder supremo reunido á la autoridad de una clase de justicia y de libertad. Aspirar por virtud de una relación entre sí á que se evite el perjuicio mútuo, y que brote, en cambio, con espíritu sincero una interrogación maravillosa, que se realicen afianzados en la verdadera institución de usar, con su prójimo según dice San Lucas, «la piedad, la justicia y la misericordia para su prójimo, los progresos en las ciencias, las artes, la industria, el comercio y la agricultura.

Los hombres en el mismo sentido que las naciones tratan de realizar un progreso que estriba en la mejora de su propia suerte dominando por medio de los adelantos y de la mayor cultura. No obstante el respeto al derecho, al interés, y la libertad de cada individuo, de cada nación.

La propia conservación tiene á más de su fundamento natural una ley primitiva.

Locke sostiene que existiendo derechos recíprocos, les es permitido á los hombres apelar á la fuerza para defenderse. Al interrogar los hechos que toman parte en un conflicto, pueda presentarse comprobado el aleteo del atrevimiento del atropello, y entonces el espíritu noble se esfuerza, se impone para que prevalezca la justicia y la fuerza resulta un producto de la razón.

Las familias como las naciones están en constante estado de disolución y de renovación sin poder jamás quedar definitivamente constituidas. La historia nos lo enseña. Prusia, por ejemplo, andando el tiempo llega á fundar el imperio alemán venciendo á austriacos y franceses. España, en cambio, andando el tiempo padece una crónica epidemia típica que la consume.

Por esa movilidad el antagonismo de intereses que engendra el antagonismo de ideas, viene el estado permanente de guerra, la variedad de idiomas, de sistemas, de religiones de filosofías de política de economía en contra-posición unos con otros. Siempre dentro de una atmósfera, de un estado de continua revolución entre ricos y pobres, fuertes y débiles grandes y pueblo, proviniendo según expresión de Aris-

tóteles de la desigualdad injusta ó de la igualdad absurda.

Prescindiendo de la voz de las censuras y fijando la atención en la voz de la naturaleza hay pues que sincerarse de que la naturaleza empuja al hombre hacia adelante á realizar las ideas que se forman en el más puro oxígeno. La lección del ayer la contribución de humanidad; pueden servir de símbolo en el camino y con una marcha regular evitar sumergirse en los abismos del error. Asunto muy especial es tomar en toda causa como base la verdad y la justicia vivir en medio del horror al vacío y del amor al progreso para no verse defraudados en las legítimas esperanzas en los propios derechos é intereses.

La vida en una perpetua infancia es la vida del ave, sin más aspiraciones que el aire, el agua, la comida y la libertad, á la suficiente para vivir, dejando el resto á la disposición de los demás. La infancia carece de la conciencia de personalidad y por eso vive exclusivamente de los frutos espontáneos de la naturaleza sin persistir en ningún marasmo de una negación que requiere una afirmación, es decir, la existencia de lo que se quiere negar.

Las razas superiores es lógico y justo que no se limiten á honrar á las inferiores, si que en los combates de la vida se apoderen de las consecuencias absolutas de su inteligencia. La satisfacción de la necesidad es cierto que obliga al hombre á disputarse el acaparamiento de los frutos de la naturaleza pero de la lucha debe brotar el impulso de asociación para evitar su destrucción. La explicación de esta tendencia está en el hecho de que nadie, por sistema alguno, atenta contra lo que constituye la armonía de sus intereses, que estriba precisamente en la unidad, pues marchando rota la unidad se rompen los lazos que absorben los derechos de unos en otros. La conciencia está despierta en todos los hombres, y en la lucha de aspiraciones contrarias vase modificando la existencia de la sociedad por mas que ha de encontrarse siempre que hay vencedores que obligan á los vencidos á abandonar las esperanzas de una idea y es cosa triste, en verdad, y mas si la idea tiene la santidad de legitimación y no se trata de un cuerpo extraño, pero que puede serlo perturbando su espíritu y conduciéndole á ser tambien por el atropello de la ley, un formidable anarquista de la sociedad.

SANTIAGO ABRADOS.

Sección de noticias.

En la función religiosa que las jóvenes han dedicado esta mañana en la iglesia de San Miguel á Nuestra Señora del Amor Hermoso, ha predicado por primera vez, nuestro querido amigo y virtuoso sacerdote el doctor don Pedro Casas Medialdea, que en su elocuente plática demostró con palabra fácil y correctísima, los profundos conocimientos filosóficos y teológicos que posee.

Muy de veras le felicitamos, deseándole muchos triunfos que sumar al hoy obtenido.

De viaje.

Hoy ha llegado á Segovia de paso para Madrid, nuestro querido director don Julián Grimau de Urssa, quien va á la Corte con objeto de asistir, como vice-presidente de la Asociación de médicos titulares de España y representante de los médicos del partido de Sepúlveda, á las sesiones que dicha Asociación celebrará en Madrid.

Las referidas sesiones empezarán el 17 del actual y en ellas el señor Grimau presentará un hermoso proyecto sobre la creación de un Montepío de la clase, el cual fué leído ayer en la reunión que los médicos de Sepúlveda celebraron y por el que fué por unanimidad felicitado.

Prometemos tener al corriente á nuestros lectores de cuanto de interés se trate en dicha asamblea.

—En el mismo tren, han regresado á la Corte, nuestros distinguidos amigos don Waldo Azpiaru, ingeniero industrial y don José González, mecánico electricista.

—Tambien hoy ha llegado de Riaza, donde

